

REVISIÓN

Metodologías activas en el proceso enseñanza - aprendizaje.

Lic. Myriam Defaz Taipe. [myjade376@hotmail.com]
Unidad Educativa "La Inmaculada". Ecuador.

Resumen

Los momentos actuales están caracterizados por un vertiginoso avance de la ciencia y la tecnología, en estas circunstancias los estudiantes de esta generación requieren imperiosamente que la escuela atienda a sus intereses y motivaciones propias de la era digital; es necesario que los docentes les otorguen un rol protagónico en el proceso de aprendizaje; y para ello es fundamental que se apoyen en las metodologías activas. En la Unidad Educativa "La Inmaculada" de Latacunga, el desempeño didáctico de los maestros no se encuentra en sinergia con las demandas educativas de la época, siguen vigentes estrategias didácticas del modelo conductista que coarta el desarrollo de competencias y habilidades. Desde esta perspectiva el objetivo del presente estudio es abordar los fundamentos pedagógicos y conceptuales de las metodologías activas para orientar la gestión del docente en el proceso enseñanza. Los resultados de la investigación permitirán establecer conclusiones y a futuro delinear una propuesta de intervención que dé un giro radical al trabajo en el aula.

Palabras clave: motivación; metodologías activas; gestión; proceso enseñanza aprendizaje.

Recibido: 09/02/2019 | **Aceptado:** 02/11/2019

Active methodologies in the teaching learning - process.

Abstract

The current moments are characterized by a breakthrough in science and technology, in these circumstances the students of this generation urgently require that the school meet their own interests and motivations of the digital age; It is necessary that teachers give them a leading role in the learning process; and for this it is essential that they rely on active methodologies. In the Educational Unit "La Inmaculada" of Latacunga, the didactic performance of the teachers is not in synergy with the educational demands of the time, didactic strategies of the behavioral model that constrain the development of skills and abilities are still valid. From this perspective, the objective of this study is to address the pedagogical and conceptual foundations of active methodologies to guide the management of the teacher in the teaching process. The results of this research will allow conclusions to be drawn and in the future to outline an intervention proposal that will make a radical change to the teaching work in the classroom.

Keywords: motivation; active methodologies; management; teaching-learning process.

Introducción

En la acción educativa hay dos elementos importantes que se interrelacionan constantemente; por un lado está el docente, quien es la persona que enseña y por otro el estudiante que es el que aprende. Desde este enfoque a lo largo de la historia han tenido vigencia varios modelos, paradigmas, teorías y escuelas pedagógicas que han asignado un rol específico al maestro y al alumno.

En los paradigmas tradicionales el rol del maestro en el proceso de enseñanza y aprendizaje gira en torno a él, es decir, no está formando alumnos críticos, pues solo los limita a lo que él como docente dice, contribuyendo de esta manera también a que los estudiantes sean unas personas con una mentalidad bastante conformista, y que se limiten a pensar que la única verdad que existe es la que él manifiesta. Un maestro tradicionalista es aquel que le gusta el poder, cree tener la máxima autoridad, por lo que frecuentemente toma decisiones que involucran a todos los alumnos del salón de clase, logrando con esto afectar sus intereses.

El maestro tradicional crea un ambiente de pasividad, se limita a explicar la clase y el alumno solo funciona como un receptor pasivo, que no está dispuesto a realizar sus propias investigaciones para reforzar los pocos o muchos conocimientos que el docente le proporciona. Desde esta perspectiva, los sistemas educativos del mundo entero requieren un giro radical en la formación y el desempeño docente, transformar las prácticas pedagógicas caducas en innovadoras enfoques constructivistas. El maestro constructivista aprende de sus alumnos, acepta cualquier opinión por parte ellos, vive a la vanguardia de la educación, y está dispuesto a innovar.

El docente del siglo XXI debe integrar las TICs para que sus estudiantes puedan lograr un mejor aprovechamiento de los contenidos en la concreción de destrezas generales y específicas de cada área de estudio; está llamado a desarrollar sesiones de aprendizaje de manera dinámica y participativa, atendiendo las diversas formas de aprendizaje de sus alumnos, tomando en cuenta las características individuales y adaptar el currículo a los contextos y particularidades de la clase y los alumnos.

El presente artículo describe en su estructura elementos conceptuales importantes a considerar por los docentes para su gestión en el aula: el constructivismo como teoría y método de enseñanza, la labor del docente en el aula, el proceso de enseñanza aprendizaje, el ciclo del aprendizaje ERCA, y los tipos de metodologías activas.

Desarrollo

El constructivismo como teoría y método de enseñanza

La enseñanza basada en metodologías activas se centra en el estudiante, es decir está cimentada en el modelo pedagógico constructivista, estas metodologías activas ofrecen una alternativa atractiva a la educación tradicional, al realizar más énfasis en lo que aprende el estudiante que en lo que enseña el docente, y esto da lugar a una mayor comprensión, motivación y participación del alumno en el proceso de aprendizaje (Duch et al., 2014).

Las metodologías activas constituyen elemento esencial de la teoría del aprendizaje significativo.

Ausubel (como se citó en Torres & Sánchez, 2013), afirma que:

El aprendizaje ocurre cuando el material se presenta en su forma final, relacionándolo con los conocimientos anteriores de los alumnos, construyéndolo a partir de las relaciones sistemáticas que se establezcan entre conocimientos nuevos y previos. En efecto, pone el acento en que la transmisión verbal es el vehículo normal y ordinario de proceso de enseñanza-aprendizaje por lo que clasifica los aprendizajes en dos criterios: uno referido al producto del aprendizaje, y otro al proceso. (p.3)

La metodología es un elemento esencial del proceso de formación, constituye la finalidad principal para que los estudiantes, aprendan. Desde el punto de vista del constructivismo, se considera que la metodología debe reunir varias características, que ya son mencionadas en otras fuentes y de las cuales se hace un resumen a continuación Universidad San Buenaventura (como se citó en Ortiz, 2015).

En esencia la investigación tiene un enfoque constructivista, se fundamenta en los principios de la teoría del aprendizaje significativo; desde esta realidad epistemológica es indiscutible que la educación del siglo XXI demande la innovación del docente en su gestión dentro del aula, para ello resulta un recurso de gran utilidad el uso de metodologías activas de aprendizaje que motive a los estudiantes a descubrir mecanismos, a conectar lo aprendido de la escuela con las situaciones y problemas de su contexto social, familiar y personal.

Gestión del docente en el aula

No cabe la menor duda que el docente siempre será considerado como uno de los actores más importantes del acto educativo; no importa cuán avanzada se encuentre la ciencia y la tecnología, jamás una máquina o un programa podrá reemplazar la tarea afectiva, efectiva, humana y profesional de los maestros.

En los últimos años el papel del maestro se ha ido modificando con el fin de adaptarse a las necesidades educativas promovidas por las transformaciones sociales, actualmente su labor es más complicada y exigente, lejos de simplificar su acción educativa, se sitúa como gestores de los procesos de enseñanza-aprendizaje, lo que implica que todas las dimensiones y factores que se incluyen en las escuelas eficaces, pasan necesariamente por la praxis docente. De ahí, la relevancia que tiene el desempeño docente en la organización y funcionamiento del centro, pero especialmente en la gestión eficaz del aula. (Penalva et al., 2013).

Dentro del movimiento de escuelas eficaces el tema del docente ha sido vinculado a las competencias. Una escuela eficaz es aquella que se compone de docentes eficaces y esto se traduce en maestros competentes. Ser un profesional de la educación significa contar con conocimientos especializados y recursos variados, que sirvan para gestionar situaciones complejas, comprometido con la tarea, controlando la práctica con autonomía profesional, capaz de transferir y aprender a aprender (Penalva et al., 2013).

En resumen y armonizando todos estos conceptos y aportes teóricos, las competencias fundamentales de los docentes responde a formar a los alumnos en función a las capacidades básicas para que sus estudiantes alcancen cuatro aprendizajes esenciales, que en el transcurso de la vida serán los pilares del conocimiento: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser; y que concomitantemente les permita enfrentarse a los desafíos que puedan surgir en una sociedad en continuo cambio.

Proceso de enseñanza aprendizaje

En los estudios pedagógicos existen varios aportes sobre la conceptualización finalidad, funciones, clasificación y característica del proceso educativo de la enseñanza y aprendizaje.

Si desglosamos a estos dos términos entonces se podría decir que la enseñanza desde un enfoque constructivista que es:

La acción del docente en donde debe actuar como mediador en el proceso de aprender de los alumnos; debe estimular y motivar, aportar criterios y diagnosticar situaciones de aprendizaje de cada alumno y del conjunto de la clase, clarificar y aportar valores y ayudar a que los alumnos desarrollen los suyos propios, por último, debe promover y facilitar las relaciones humanas en la clase y en la escuela, y, ser su orientador personal y profesional. (Meneses, 2017, p.2)

Abiega, (2015), entiende al aprendizaje como:

Una reorganización de las estructuras cognitivas existentes en cada momento. Es decir, para él, los cambios en nuestro conocimiento, son saltos cualitativos que nos llevan a

interiorizar nuevos conocimientos a partir de nuestra experiencia, se explican por una recombinación que actúa sobre los esquemas mentales que tenemos a mano.

Dando un sentido integrador a estos dos conceptos el proceso de enseñanza aprendizaje se concibe como el espacio en el cual el principal protagonista es el alumno y el profesor cumple con una función de facilitador de los procesos de aprendizaje. Son los alumnos quienes construyen el conocimiento a partir de leer, de aportar sus experiencias y reflexionar sobre ellas, de intercambiar sus puntos de vista con sus compañeros y el maestro. Se pretende que el estudiante disfrute el aprendizaje y se comprometa con un aprendizaje de por vida.

Fases del proceso enseñanza aprendizaje

Yáñez, (2016) considera que en el desarrollo de este complejo proceso se pueden distinguir diferentes fases enlazadas íntimamente una con otra, tanto que a veces resulta difícil ubicar sus límites; pero a continuación se describe cuáles son estas fases en el orden de desarrollo de una secuencia didáctica:

- Motivación
- Interés
- Atención
- Adquisición
- Comprensión e interiorización
- La asimilación
- La aplicación
- La evaluación
- La transferencia

El ciclo del aprendizaje ERCA

El ciclo del aprendizaje hoy en día el proceso más acertado para una sesión didáctica, permite articular los elementos del currículo con actividades que tienen una intencionalidad organizada para cumplir con éxito el proceso de enseñanza aprendizaje. Para el Intercultural Programs, (2014) las fases del ERCA son:

Experiencia.-Iniciar un proceso de aprendizaje recurriendo a las experiencias de los estudiantes respecto a la problemática que provocó la capacitación, permitir que los participantes se involucren activamente con el evento, sientan la importancia de los temas de estudio y se identifiquen con ellos.

Reflexión.-Es un puente entre la experiencia y la conceptualización cuyo propósito es que los participantes reflexionen sobre la experiencia, la analicen y relacionen con sus valores y vivencias propias, para que luego la vinculen con otras ideas que correspondan a la conceptualización, buscando extraer aprendizajes.

Conceptualización.-En esta fase del ciclo, en primer lugar, se sistematizan las ideas que los participantes construyeron durante la reflexión, luego se formulan preguntas como ¿qué datos y hechos tenemos? ¿Qué es fundamental saber sobre el tema? ¿Qué dicen los expertos respecto? Las respuestas son conceptos iniciales que posteriormente serán profundizados. Para la profundización de los conceptos, los facilitadores o especialistas temáticos comparten con los estudiantes información, conceptos o teorías, que constituyen los conocimientos que se esperaba que los alumnos adquirieran logrando una nueva capacidad de desempeño. En esta parte, pueden utilizarse tanto métodos y técnicas de simple transferencia como participativos.

Aplicación.-Es el cierre del ciclo, donde los participantes interactúan y realizan ejercicios que facilitan la utilización de los nuevos conocimientos. Es una fase de desarrollo de acciones concretas o aplicaciones prácticas de los aprendizajes adquiridos a situaciones reales.

Metodologías activas de aprendizaje

La educación del siglo XXI debe constituirse en un proceso interactivo entre el docente y los estudiantes, ofrecer el rol central y protagónico al alumno y al maestro su papel de mediador, organizador y asesor de los procesos de aprendizaje. Se trata de un aprendizaje autodirigido por el profesor y contextualizado en situaciones reales del mundo actual, lo que favorece y motiva al alumnado. En estas circunstancias las metodologías activas son:

Una enseñanza centrada en el estudiante, en su capacitación en competencias propias del saber de la disciplina. Estas estrategias conciben el aprendizaje como un proceso constructivo y no receptivo. La psicología cognitiva ha mostrado consistentemente, que una de las estructuras más importantes de la memoria es su estructura asociativa. El conocimiento está estructurado en redes de conceptos relacionados que se denominan redes semánticas. La nueva información se acopla a la red ya existente. Dependiendo de cómo se realice esta conexión puede ser utilizada o no, para resolver problemas o reconocer situaciones (Sae - Helaz, 2017, p.1). Esto implica la concepción del aprendizaje como proceso y no únicamente como una recepción y acumulación de información.

Un segundo elemento que fundamenta la utilización de las metodologías activas de enseñanza es el aprendizaje autodirigido, es decir el desarrollo de habilidades metacognitivas, promueve un mejor y mayor aprendizaje. Se trata de promover habilidades que permitan al estudiante

juzgar la dificultad de los problemas, detectar si entendieron un texto, saber cuándo utilizar estrategias alternativas para comprender la documentación y saber evaluar su progresión en la adquisición de conocimientos (Sae - Helaz, 2017, p.1).

Tipos de metodologías activas de aprendizaje

Cada una de las metodologías presenta concreciones particulares que hace que en unas áreas de conocimiento estén más extendidas que en otras. A continuación, se describe las metodologías centradas en el aprendizaje autodirigido de los estudiantes:

Aprendizaje Basado en Problemas (ABP).-Se presenta un problema como punto inicial (un gancho, un activador, un escenario y/o la formulación de un problema) y un proceso que normalmente conduce a una salida del grupo (que puede ser tan sencilla como un resultado de aprendizaje individual, o ser un producto, por ejemplo un informe, un cartel, un conjunto de resultados experimentales, etc.). Un problema está diseñado para abarcar uno o más efectos del aprendizaje, los cuales pueden ser hechos, conceptos, habilidades técnicas o personales, prácticas profesionales, ideas, entre otras.

Los problemas también pueden incluir etapas, donde se transmite la información a los estudiantes paso a paso, y esquemas de evaluación. Puede haber diferentes estrategias en el método según el nivel de autonomía y de responsabilidad que se da al estudiante. Por ejemplo, seguir planteando una estrategia más guiada y menos autónoma en primeros cursos, e ir progresivamente dando mayor autonomía a los alumnos en grados posteriores. Hay quien sigue ese proceso de ir aumentando el nivel de autonomía dentro de una misma asignatura.

En asignaturas de alto contenido conceptual o abstracto, si existe una gran dificultad para ser entendida y aprendida autónomamente, el profesor puede optar por seguir teniendo un papel significativo decidiendo qué secuencia de actividades tendrá que alcanzar el alumno para llegar a aprender unos conocimientos. Para que el estudiante comprenda porqué se sigue esa continuidad, el docente lo dirigirá mediante discusiones en clase o puestas en común, tratando de que sea el educando quien deduzca cuál es el siguiente paso de esa sucesión. (Sae - Helaz, 2017, p.3).

El Método de Casos (MdC).-Se presentan dos variantes claramente diferenciadas. En la primera, se plantea el caso una vez que el alumno tiene conocimientos previos adquiridos (mediante trabajo cooperativo o expuestos por el profesor). La propuesta de la actividad tiene un objetivo integrador de conocimientos de una lección o de un conjunto de temas y de aplicación en una situación real. En la segunda variante, se plantea el caso como punto de partida del aprendizaje y la resolución del mismo llevará a los estudiantes, guiados por el

docente, a recoger y aprender los conocimientos necesarios. En ambas variantes puede ser un enunciado de 2 hojas, como de 50 hojas. Se trabajan en general las capacidades de analizar el enunciado, y a partir de ahí, tomar decisiones, emitir juicios y evaluarlos. (Sae - Helaz, 2017, p.3).

El aprendizaje basado en Proyectos (ABP).-Se presenta la realización de un trabajo de cierta envergadura (puede ser un único proyecto en un cuatrimestre en la asignatura, o proyecto interdisciplinar que englobe a las asignaturas de un módulo, o ser un proyecto de un mes en una única asignatura...).

Al igual que en el caso de Problemas, como el trabajo a realizar es bastante amplio, implica plantear los pasos que hay que seguir (dividir el proyecto en problemas más pequeños), planificar el desarrollo del proyecto, establecer responsabilidades en el grupo de trabajo, aplicar la teoría, diseñar un producto nuevo, proponer una solución a un problema, desarrollar una propuesta, analizar la viabilidad de las diferentes alternativas o posibles caminos de desarrollo, evaluar cuál es óptima si hay varias opciones, justificar las decisiones tomadas durante el proyecto.

Hay quienes se plantean el aprendizaje basado en proyectos en asignaturas más avanzadas del grado, donde se pueden aplicar conocimientos aplicables de la asignatura en comparación con materias básicas de primeros cursos. También se planean proyectos interdisciplinarios entre varias disciplinas de un módulo del curso, integrando los aprendizajes de distintos estudios en el desarrollo de un proyecto. (Sae - Helaz, 2017. p.3).Se puede plantear también a nivel de una sola asignatura, con el objetivo de integrar en un proyecto el mayor número de conceptos de esa materia, de manera que el proyecto consiga que el alumno comprenda mejor la relación que existe entre los diferentes temas de una asignatura al tener que aplicarlas conjuntamente en un caso concreto (el proyecto).

El Aprendizaje Cooperativo (AC).-Es una estrategia didáctica que parte de la organización de la clase en pequeños grupos donde los estudiantes trabajan de forma coordinada para resolver tareas académicas y desarrollar su propio aprendizaje. En el aprendizaje cooperativo las actividades se diseñan teniendo en cuenta cinco aspectos:

- Interdependencia positiva,
- Exigibilidad individual,
- Interacción cara a cara,
- Habilidades interpersonales y de trabajo en grupo, y

- Reflexión del grupo.

Una tarea de grupo tiene interdependencia positiva cuando todos los miembros del grupo son necesarios para realizarlo con éxito. Tiene exigibilidad individual cuando cada uno de los miembros del grupo rinde cuentas no sólo de su parte del trabajo sino también de lo realizado por el resto del equipo.

El estudiante no aprende solo. Aunque tenga que realizar tareas individualmente, éstas forman parte de un trabajo en grupo que hay que coordinar, planificar y evaluar. Al realizar las tareas, las decisiones se toman en grupo, y todos son responsables tanto de las tareas parciales asignadas a cada uno, como del resultado final del trabajo completo, independientemente de la parte realizada por cada uno. (Sae - Helaz, 2017, p.4).

Todos los miembros del grupo deben cumplir los objetivos de aprendizaje marcados, y la evaluación individual está condicionada en parte por la consecución de este logro del equipo, lo cual da lugar a una cooperación mutua en la que se ayudan unos a otros. El aprendizaje cooperativo, por sus características, se puede utilizar de forma aislada, o ser combinada con cualquiera de las metodologías antes mencionadas.

Conclusiones

1. En las instituciones del sistema educativo ecuatoriano siguen en vigencia estrategias didácticas de los paradigmas tradicionales, caracterizadas por un proceso de enseñanza aprendizaje monótono y verticalista.
2. Los salones de clase son espacios de diversidad, en estas circunstancias los docentes deben adaptar el currículo a los estilos, ritmos y necesidades de aprendizaje de sus estudiantes, asignando un rol activo y protagónico en la construcción del conocimiento.
3. Finalizado este estudio, resulta pertinente en las instituciones educativas desarrollar un plan de capacitación docente en metodologías activas para la gestión del proceso enseñanza; espacio de formación que permita vincular los conocimientos de la escuela con las situaciones y problemas de su contexto social, familiar y personal.

Referencias Bibliográficas

- Abiega. (2015). Características de los procesos de enseñanza y aprendizaje desde la pedagogía rural uruguaya. Montevideo: Universidad La República.
- Álvarez, F. A. (2014). La eficacia de las metodologías activas en el rendimiento del alumnado de magisterio. Actas do X Congresso Internacional Galego-Português de Psicopedagogia (pág. 1084). Braga: Universidade do Minho.
- Araujo. (2014). Planificación y ciclo del aprendizaje. Quito: Santillana.

- Caribe, V. A. (2016). Plan de capacitación. Panamá: Universidad del Caribe.
- Casillas, D. I. (2014). La gestión escolar. Santiago: UCSE.
- Duch, et al. (2014). The Power of Problem Based Learning. Stylus.
- Fernández. (2016). Metodologías activas para la formación de competencias. *Educatio siglo XXI*, 36.
- Hernández, P. y. (2014). Gestión del aprendizaje: referente innovador para la formación de académicos en la universidad veracruzana. Veracruz: UVM.
- Intercultural Programs, I. (2014). Ciclo de Aprendizaje Experiencial. AFS Intercultural Programs.
- Jerez. (2015). Aprendizaje activo, diversidad e inclusión enfoque, metodologías y recomendaciones para su implementación. Valparaiso: MECESUP .
- Meneses. (2017). El proceso de enseñanza – aprendizaje: el acto didáctico . Rovira: UniRovira.
- Mineduc. (2012). Estándares de calidad educativa. Quito: Mineduc.
- Ortiz. (2015). El constructivismo como teoría y método de enseñanza. Cuenca: Sophia, Colección de Filosofía de la Educación.
- Palacios, D. &. (2013). Técnicas educativas. Cuenca: Universidad del Azuay.
- Pazmiño, M. y. (2017). Uso de técnicas activas en el aprendizaje del área de Lengua y Literatura para el desarrollo de habilidades y destrezas. Guayaquil: Universidad de Guayaquil.
- Penalva et al. (2013). La gestión eficaz del docente en el aula: un estudio de caso. Murcia: Revista umes.
- Penalva et al. (2017). Uso de técnicas activas en el aprendizaje del área de Lengua y Literatura para el desarrollo de habilidades y destrezas . Guayaquil: Polo del conocimiento.
- Sae - Helaz. (2017). Metodologías activas de enseñanza. Servicio de Asesoramiento EducativoDesarrollo docente y formación.
- Sarmiento, E. &. (2017). Metodologías activas de aprendizaje. Santiago de Chile: Independencia.
- Torres& Sánchez. (2013). Formación del profesorado: Actividades innovadoras para el dominio de las competencias docentes, Madrid.
- Villalobos. (2014). Reflexión en torno a la gestión de aula y a la mejora en los procesos de enseñanza y aprendizajes . Santiago de Chile: Jano.
- Yáñez. (2016). El aprendizaje fases y elementos fundamentales. Quito: *Revista San Gregorio*.